

UN HAZ DEL MERIDIANO

LIZETH PATRICIA HERRERA MOLINA

**Trabajo de grado como requisito parcial para optar al título de
Maestro en Artes Plásticas y Visuales**

Asesor

**FABIAN EUGENIO CANO BARRAGAN
Magister en Artes Plásticas y Visuales**

**JULIANA GONZALES MERCHAN
Magister en Artes Plásticas y Visuales**

**UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES
ARTES PLÁSTICAS Y VISUALES
IBAGUÉ – TOLIMA**

2018

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
Facultad de Ciencias Humanas y Artes
Programa de Artes Plásticas y Visuales

ACTA DE EVALUACIÓN INDIVIDUAL
TRABAJO DE GRADO

SUSTENTACIÓN: Semestre B - 2017
 NOMBRE Y APELLIDOS: LISETH PATRICIA HERRERA MOLINA
 TÍTULO DEL PROYECTO: UN HAZ DEL MERIDIANO

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

MONTAJE Y PROPUESTA PLÁSTICA (Apropiación del espacio y materialidad de la propuesta)
 La propuesta de Lieth se manifiesta con un proceso, donde la (re)comprensión del hacer atraviesa la definición y ajusta por las condiciones materiales de este trabajo de grado. Esto es que, aunque la fotografía va presentada como el eje articulador de la reflexión, se ve también, o es poco clara, esta dimensión articuladora dentro de lo que muestra y se dice: el sustento de la fotografía, y con él, el desarrollo del proyecto. Apenas comienza a revelar el modo de "investigación" que se quiere encontrar en las cosas de bahareque, y que el dibujo, como una herramienta de aproximación, la logra aportar, como lo muestra Lieth en su proceso.

CLARIDAD CONCEPTUAL (Descripción del tránsito realizado en el proyecto y comprensión de este)
 Es palpable tanto en el documento como en la sustentación, el tránsito realizado por Lieth para la realización de las piezas presentadas. Para, la transición es que en este tránsito - del viaje (que podría ser lo móvil) a la casa (que podría ser lo inmóvil) y a la vez de la fotografía a lo inmóvil (o al dibujo (o móvil)) y de este a la fotografía (o inmóvil) - se configura una agenda metodológica que permite estructurar el desarrollo del proyecto, me parece colegir que algunos de los conceptos a los que recurre Lieth para describir el hacer de su trabajo, no son los más adecuados o están puestos, para seguir con la analogía fotográfica, fuera de foco. Debería ser más que un tránsito, de lo móvil, la retención del detenido - que se encuentra en las cosas de bahareque - y que no se entienda con los fotografías o los dibujos, o el abandono del concepto de hogar (hoguera, calor), que se encuentra en la primera línea de la introducción, que un proceso y un contexto específico detenido de casa, dan cuenta que lo que se muestra como metodológico no se coloca como una forma de estructurar (y construir) una casa, un hogar o el proyecto.

SOLIDEZ TEXTUAL (Coherencia, cohesión, organización, redacción, estructura, argumentación, etc.)
 Esta dificultad por delimitar un método que organice un hacer, es lo que opaca los efectos por argumentar, que se diluyen entre los efectos cargados por reflexionar las causas y efectos del encuentro con una casa de bahareque - o lo que naturalmente detempera después de viajar por el norte del Tolima y las anécdotas circunstanciales que poco aportan al desarrollo de una casa - como los recuerdos, un poco importantes según Lieth, con los habitantes de Ambavia o el caso de reparar un casa de bahareque - que es patrimonio arquitectónico.

SUSTENTACIÓN (Solidez y claridad en la postura del estudiante)
 También, requiere que se organice una presentación oral adecuadamente, por lo que se termina acalorando a resistir, como lo muestra anteriormente, un paso a paso de lo que hizo, año a un paso a paso de lo que quiere hacer o de lo que quiere buscar. Con respecto a la respuesta dada por Lieth a la pregunta por lo que "revela" las fotografías presentadas, la evaluación. Y es en una respuesta donde se puede pensar un eje articulador y creador del trabajo de grado. Ya que cuando la exposición aparece, está se va organizando, como a poco, hasta consolidarse en una imagen que puede ser para un espectador, el acercamiento a lo que se encuentra en una casa de bahareque que, como con todas las cosas materiales con las que no rodeamos, está condensada y se detiene y desarrolla. En otras palabras, se enfrenta para "desaparecer". Para no, esto es lo que "aparece" en las fotografías presentadas por Lieth.

EVALUACIÓN: Aprobado ✓ Reprobado
 Recomendación: Sobresaliente Mérito Laureado

NOTA: 3.3 Rango: 0.0 - 5.0

JURADO Firma
 Nombre y Apellido:


 Oscar J Ayala S

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
Facultad de Ciencias Humanas y Artes
Programa de Artes Plásticas y Visuales

ACTA DE EVALUACIÓN INDIVIDUAL
TRABAJO DE GRADO

FECHA _____

NOMBRE Y APELLIDOS _____ LIZETH PATRICIA HERRERA MOLINA

TÍTULO DEL PROYECTO _____ UN HAZ DEL MERIDIANO

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Montaje y propuesta plástica (Apropiación del espacio y materialidad de la propuesta)

Las fotografías expuestas tienen calidades formales interesantes. Sin embargo, no dan cuenta ni del proceso ni de los conceptos enunciados en el texto. Falta exploración en términos de la "organicidad" de la casa de bahareque, elemento axial de la metáfora que surge del encuentro entre el cuerpo y la casa.

Claridad Conceptual (Descripción del tránsito realizado en el proyecto y comprensión del mismo)

La propuesta plástica no es coherente con los procesos creativos descritos en el texto. Si bien el resultado formal tiene potencial, las imágenes presentadas no abordan con pertinencia las búsquedas conceptuales esbozadas en torno a imágenes poéticas como "la casa", "el cuerpo" y "el habitar".

Solidez Textual (Coherencia, cohesión, organización, redacción, estructura, argumentación, etc.)

Debe mejorar la redacción y desarrollar las ideas de manera más clara y estructurada. Las revisiones a los textos de Bachelard (1957) y Heidegger (1951) no se integran consecuentemente a la búsqueda creativa que se describe en el texto, la cual, por otra parte, no es abordada con suficiencia.

Sustentación (Solidez y claridad en la postura del estudiante)

No se evidenció una apropiación de los conceptos relacionados con la propuesta. Se describieron anecdóticamente las circunstancias y las decisiones implicadas en el proceso de creación, sin que esto lograra sustentar con claridad los resultados formales expuestos.

EVALUACIÓN

2.9

Aprobado

Reprobado

Recomendación: Sobresaliente

Mentoría

Laureado

JURADO
Adrián Villa

Firma _____
Nombre y Apellidos: ADRIAN VILLA DÁVILA

AGRADECIMIENTOS

Al grupo de trabajo quienes apoyaron la realización de la pieza final cuyo riguroso desarrollo exigía precisión y confianza: Ana María Dávila, Diego Andrés Gómez y Andrés Camilo Ibarra.

A la señora Olga Guarín quién acogió amorosamente la propuesta que intervenía su espacio habitual.

A mi tutor que supo disponer su saber y cautela en momentos exactos.

A mi núcleo familiar quienes respaldaron el proceso.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1. CUERPO	12
1.1 LA CASA.	12
1.2 LA CASA DE BAHAREQUE	15
1.3 EN FRENTE	22
2. MERIDIANO	25
2.1 POSITIVO	25
2.2 NEGATIVO	29
3. CONCLUSIÓN	34
RECOMENDACIONES	35
REFERENCIAS	36
ANEXOS	37

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Dibujo De Casa De Bahareque	9
Figura 2 Casa De Bahareque	19
Figura 3 Old Houses In Krumau - Egon Schiele	27
Figura 4 Old Gable - Egon Schiele	27
Figura 5 Self Portrait As St. Sebastian - Egon Schiele	28
Figura 6 Street In Krumau - Egon Schiele	28
Figura 7 Interior De Casa De Bahareque.	30
Figura 8 Interior De Casa De Bahareque	31
Figura 9 Estenopo De La Casa	33

RESUMEN.

“**Un haz del Meridiano**” pregunta por la inmovilidad de dos cuerpos (la casa de bahareque y mi cuerpo) tratando en medio de su reflexión, construir un habitar. Se construye a partir de la ensoñación de los cuerpos en donde su desplazamiento es la inmensidad, cuestión que es velada por el haz que atraviesa el agujero de la casa de bahareque. El dibujo y la fotografía son las herramientas que yuxtaponen las miradas de estos cuerpos en dónde la captura estenopeica comenta un manifiesto de lo espiritual dándole al alma del objeto que se retrata en una libreta, el punto de partida a su inmensidad.

Palabras Claves: Inmensidad Intima, Casa Bahareque, Cuerpo, Habitar.

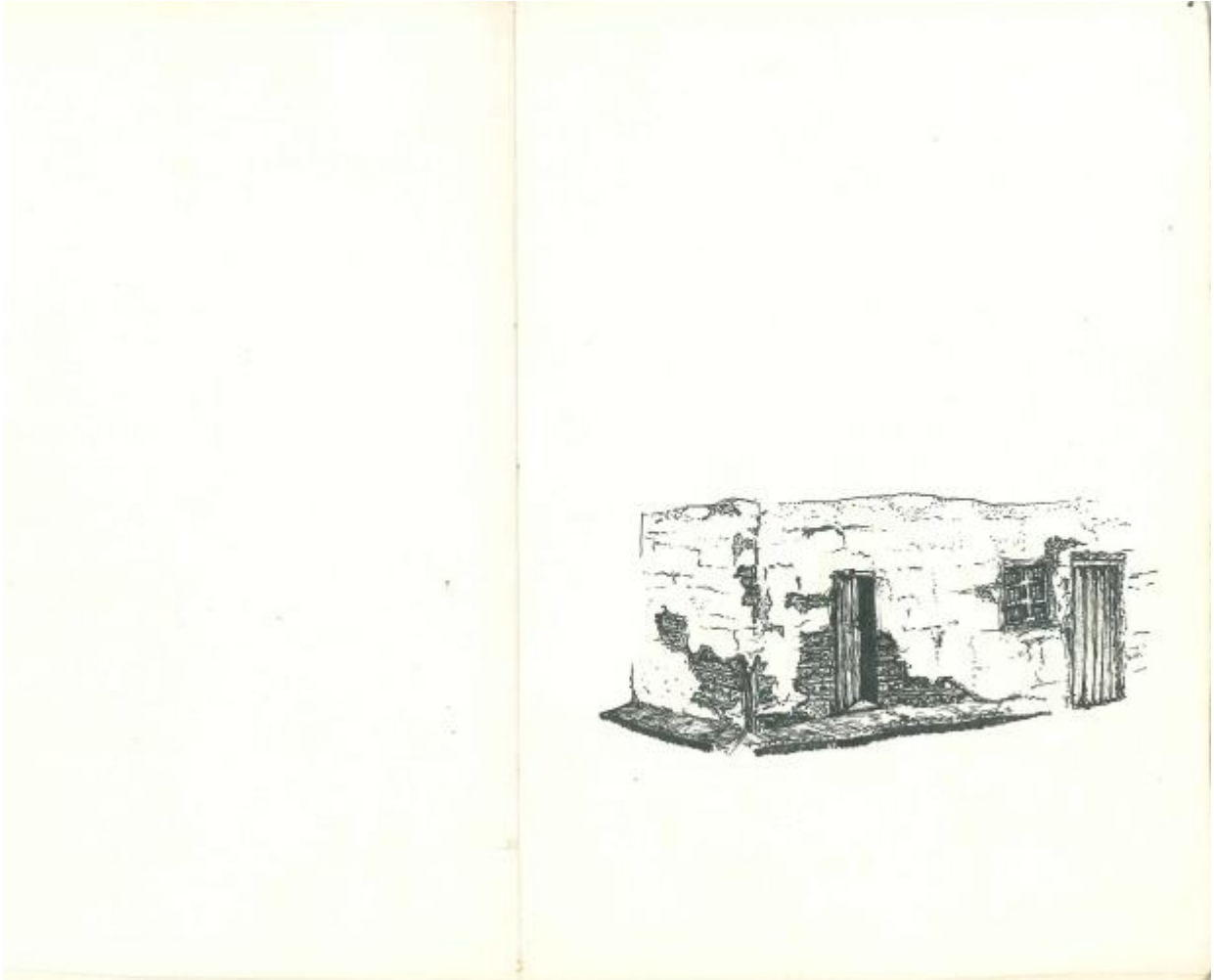
ABSTRACT

"A beam of the meridian" asks for the immobility of two bodies (the house of adobe and my body) trying in the midst of their reflection, to build a dwelling. It is built from the reverie of the bodies where its displacement is the immensity, a matter that is veiled by the beam that crosses the hole of the House of Adobe. Drawing and photography are the tools that juxtapose the looks of these bodies where the pinhole capture comments a manifesto of the spiritual giving the soul of the object that is portrayed in a notebook, the starting point to its immensity

Keywords: Intimate Immensity, House of Adobe, Body, Dwell

INTRODUCCIÓN

Figura 1 Dibujo de casa de bahareque



Fuente: autor, Un Haz del Meridiano (2017).

En la actualidad las construcciones para la vivienda de los seres humanos carecen de fuego, es decir, de hoguera; de hogar. Cada vez las construcciones son menos pensadas para los espacios de convivencia y su edificación cada vez más se vuelve rígida y fría. Para hablarles de la arquitectura y sus conflictos actuales no está dispuesto este trabajo de grado. Sin embargo, me acerco a la arquitectura de manera campestre –en el sentido de lo poco elaborado y más en lo ser natural- permitiendo a la casa de bahareque la naturalidad de su estado precario y conducirla a una serie de valores humanos, valores que la albergan,

valores que la construyen.

A continuación habitarán el cuerpo. El cuerpo es el primer capítulo, habla en su primer punto, sobre un cuerpo que bajo las necesidades del ser humano se evidenció en tiempos remotos y se edificó previamente para su resguardo; la casa, lugar por excelencia de la familia. En este subcapítulo no hablo claramente sobre lo que es una casa en su modo arquitectónico pero, sí ahondo en las posibilidades de la casa en su esencia. Si bien la casa es la cuna de mi cuerpo, mi cuerpo puede ser cuna para la casa, recordemos que hablamos de casa como esencia.

La mirada de este proyecto está bajo la referencia del filósofo poeta Gastón Bachelard y el capítulo de *La Inmensidad Intima* de su libro *La poética del espacio* publicado en el año 2000. Igualmente, Martin Heidegger y el capítulo VI *Construir, habitar, pensar* del libro *Conferencias y artículos* publicado en el año 1994 y a continuación la referencia plástica y visual la atiende el artista Egon Schiele y la escritora Susan Sontag con el libro *Sobre la Fotografía* publicado en el año 2006.

El siguiente subcapítulo enfatiza el objeto a trabajar en el proyecto de grado: la casa de bahareque. La casa de bahareque en este título y en la continuación del texto, posee características particulares. La casa de bahareque se encuentra en un estado precario que manifiesta la fisicidad del tiempo en su piel. Hablo de las características y de los acercamientos a este cuerpo inmóvil pero, sobre todo, en este apartado se narra casi la totalidad metodológica. Este trabajo se estructura como procesual por ende, no se concreta en su totalidad en esta sección su metodología. Si bien cada paso es imprescindible sigue siendo metodológico hasta la operación plástica final.

En la siguiente sección "En frente" me encuentro a mí pensándome casa, permitiendo a los cuerpos confluír al meridiano para expandir la idea de casa a su esencia y construirme poética dentro de la inmensidad íntima. En este punto me encuentro inmóvil fijando la mirada a la casa y planteando un acto pasivo que retrata el cuerpo ajado de la casa.

Para concluir, en el segundo capítulo, hablo de los lenguajes plásticos utilizados para el acercamiento a la casa. Narro la posición de la mirada y el conflicto que se plasma ante la imposibilidad de los cuerpos y el desarrollo sensitivo. Así que, el propósito de este proyecto es confluir en la poética de la casa, en la poética de mi cuerpo y en la traducción de “un haz del meridiano”

1. CUERPO

1.1 LA CASA.

En lo habitual, la imagen que se genera en nuestra retina al resonar la palabra 'casa' construye un objeto rígido, cubierto y con agujeros. También, produce una sensación de tranquilidad y resguardo, cuestión que no está muy alejada de la realidad puesto que la sensación de abrigo se pronuncia en tempranos momentos del ser humano y permanece implícito a lo largo de nuestras vidas considerándose un elemento esencial. Es decir, desde el vientre se percibe cobijo, la bolsa o saco amniótico cubre al bebé de agresiones externas y es allí donde permanece el feto hasta la hora de su nacimiento.

A esta casa seguramente no podremos regresar ni tampoco la recordaremos pero ciertamente la casa de la infancia, posterior, se permite la oportunidad de aparición bajo el recuerdo: un relato, una fotografía, un olor, un dolor o un lugar consintiendo un probable regreso a ella siendo entonces, impresión inamovible en la memoria. Si bien una casa es una construcción erigida en madera, concreto u otros materiales, si se ubica a orillas del río, en la cumbre o falda de una montaña o en la planicie llanera, en el fatigante asfalto, encima de otra casa o pegadita a otras tres más. Si bien es en el pensamiento práctico una imagen estructurada, rígida y agujerada, seccionada y ocupada. Si bien es en la idea práctica un objeto material estático no hay que opacar la noción poética que le alberga. Bachelard (2000) construye la idea de casa desde su fenomenología articulado por un mundo onírico y resonante en la conciencia humana y en la inconciencia donde los sueños componen a través de imágenes la casa.

La casa ahora es una imagen flexible que atraviesa posturas fraternales en un mundo de ensueño que dosifica la cercanía con el alma; Según Bachelard (2000) "el alma encuentra en un objeto el nido de su inmensidad" (p.228). Es decir, la casa bajo la mirada psicológica del autor muta su mera condición de construcción y abarca la grandeza de la imaginación y la poética del espacio. Frente a este tratamiento me re-

úno en la “inmensidad íntima” (Bachelard, 2000) del dibujo e indiscutiblemente de la escritura.

Es debido que en la aparición de la “inmensidad” me ilustre frente a la casa:

Bajo el sol del mediodía con insectos pegados a mi piel he dispuesto mi cuerpo al suelo, la temperatura de Ambalema supera los 30 grados centígrados y la casa está incandescente. Ya he iniciado la labor escrita y me voy ahondando en las estrías de la casa, su piel ajada se descubre en sus huesos dejando al sol penetrar sus paredes ¿hasta dónde llega? ¿Dónde se pierde el haz de luz? Acaso... ¿Alguien recoge el instante de luz y lo guarda? En el reposo de mi cuerpo se dilatan las percepciones del constructo de casa que he venido fortificando, es la intención de la quietud atacar el cuerpo inmóvil con enteros mares de pensamiento. En la inmensidad íntima me reúno, me cobijo y me traslado en el cuerpo impalpable, en espíritu que me provee.

La casa es del ingenio innato del ser humano quien la construye paso a paso con su propia mano. Es el ser humano quien la embellece, la gobierna, la admira, la ha respirado y sanado y entre tanto el papel primordial de la casa es proteger a su constructor. Al parecer hay un acuerdo mutuo entre la construcción y su constructor, un acuerdo mutuo e implícito para la permanencia del conjunto casa-ser humano una completa astucia puesto que en el permanecer y el cuidar late el construir, al respecto escribe Heidegger (1994) “de esta manera los mortales abrigan y cuidan las cosas que crecen, erigen propiamente las cosas que no crecen. El cuidado y el erigir es el construir en el sentido estricto” (p.133) para posteriormente explorar el hábito.

Así que en la construcción de la casa confluyen dos acciones: la actividad espiritual y la actividad corporal. En la actividad espiritual se podría comprender a la casa bajo las emociones del ser humano contando, entre tanto, las equivalencias de un anhelo egoísta de este mismo ser por sentirse a salvo. Aun así, la casa imperante para su ocupante logra tener la oportunidad más allá de ese egoísmo propio y batallarse en los sentimientos que se disparan entre los recuerdos y anhelos en la consciencia del ser. La casa, es estimada y cuidada ¿ha dejado de ser un objeto, la “cosa” que solo se

erige? De igual modo, la casa en su quietud desencadena en el ser humano un cúmulo de sensaciones que atacan ese cuerpo, lo atesta tan certeramente que logra su corporeidad pertenecer solo a la idea y permanecer en el espíritu propio; lo que la casa es, será siempre en mí, no conmigo. La actividad corporal por su parte es menos intensa y estática. La casa, impetuosa e inanimada, permanece anclada a un terreno que imposibilita su dinamismo físico.

Con sus bases penetradas en el suelo, la casa se enfrenta a situaciones de origen natural sin tener más que responder por el resguardo de sus moradores, la casa no puede más que resistir o sucumbir en el terreno del tiempo y en el discurso con sus moradores. En la rutina del morar, el morador no es consciente del resistir de la casa dando así al terreno espiritual la pérdida del discurso íntimo. Es decir, hasta el momento he expuesto a la casa en su distancia con el ser humano e igualmente en las relaciones íntimas mutuas sin adentrarme en la vivencia interna de la casa, apenas un esbozo del ser humano como morador de la vivienda. No obstante, el morador resuelve las inquietudes cotidianas al interior de la casa, es responsable del hábito y mantenimiento; una casa limpia, un orden, ejercicios de mantenimiento, ejercicios engraidos en el sostenimiento físico de la casa pero en esto que ocurre como rutinal, la casa es meramente obviada en su evidencia, en su eterna permanencia pero como he dicho, mi acercamiento a la casa en este punto es completamente superficial, no de una manera vacua sino de superficie, de piel, de primer acercamiento es decir, de un acercamiento pasivo. Entonces, la actividad espiritual casa-morador se activa cuando ocurre un distanciamiento físico. La espiritualidad que entre los cuerpos se ha ido implícitamente construyendo se manifiesta en las imágenes del recuerdo y seduce este espacio hacia el anhelo de la presencia. Cuando ocurre la notificación de la memoria, el espacio corpóreo adquiere presencia y vigoriza nuevamente el vínculo.

La actividad corpórea del hombre con la casa se distancia en tanto que la dinámica no es recíproca; el ser humano no puede generar a la casa una actividad emocional puesto que es un mero objeto, situado y habitante (de la tierra) pero, también esto último (habitar), enlaza a la casa con el ser humano pues, somos meros habitantes

diferenciados por la razón y el ánimo, somos habitantes en tanto que pertenecemos a y en tanto que construimos. Heidegger (1994) menciona que sería correcto pensar que el construir es medio para el habitar pero, continuamente plantea el construir en sí mismo como el habitar ya que “con el esquema medio-fin estamos desfigurando las relaciones esenciales” (p.128). Entonces, La casa habita al mismo tiempo que es habitada, se asume habitante en la medida que permite el desarrollo tranquilo e ininterrumpido de quien lo habita, la manera en que la esencia del habitar actúa es en la dinámica de construir a medida que vela por. Entonces, si una mujer gesta, pare y cría a su hijo guarda consigo la esencia del habitar puesto que en la medida que construye, vela por su hijo. Por lo tanto, la atmósfera intensa que brota de la imposibilidad de la casa en la actividad corpórea con el morador, -es una acotación demasiado humana puesto que el objeto adquiere emociones a través de quién lo ve y es quien carga al objeto de contenidos humanizadores. Sin embargo, en mi trabajo de grado agrego esos valores puesto que construyo a partir de esa intención un ejercicio de campo; situación que me lleva a la observación pasiva de la casa- acobija y potencia la actividad pasiva del cuerpo permitiendo que la voluntad imaginativa se despliegue. Ese momento, el momento de construcción frente a la casa es un instante potenciador de la “inmensidad íntima” (Bachelard, 2000)

Entonces, la casa se aleja de su corporeidad para configurarse idea, su relevancia física se postra en imágenes alegóricas asumiendo su cuerpo en un rol pasivo y permitiendo que el fenómeno de sus imágenes ataque el inconsciente humano, esto, alimenta la sensación de abrigo y preserva vínculos emocionales con su morador. La casa mantiene su vitalidad debido a las constantes manifestaciones en la psiquis y así, alimenta el sentido emocional que los ata. Hay que ver que la casa funciona de esta manera gracias a los aportes emocionales de las prácticas tempranas de reconocimiento entre el ser humano y la casa.

1.2 LA CASA DE BAHAREQUE

Por otra parte, he sospechado a lo largo de este texto que la casa no en todos los casos ha sido parte fundamental en la crianza de quien mora en ella, es decir, no en todos los casos ha sido una sola casa la que ha acompañado ese proceso por tanto, el trato en el imaginario acerca de la construcción de la casa no es el mismo y corroboramos así que la casa pierde su idea física y habita en su esencia propia. Y, los espacios habitados son entonces espacios íntimos recreados una y otra vez. Por mi parte, he sido víctima del constante cambio de casa. La casa en dónde nací no es la misma en dónde aprendí a comer y mucho menos la misma en dónde aprendí a montar bicicleta. El trasteo ha sido el vínculo entre una casa y otra, un recuerdo y otro, he vivido al menos en dieciséis casas en la etapa de crianza en mi hogar. Entonces, todos estos lugares le han dado una lectura no tan arraigada a la casa como seguramente alguien quién ha vivido sus veinticinco años en la misma casa, compondría. Sin embargo, me acerco a la lectura de la casa tratando de construir mi propia imagen ¿por qué me acerco? Y frente a la casa, ¿qué es lo que me hace permanecer inmóvil? Si en el instante en que estoy frente a la casa la conducta de mi cuerpo se encuentra inmóvil y permanezco en actitud reflexiva, puedo caer en el hechizo de esta construcción dando vía libre a la potencialidad de la actividad espiritual. Es el acto de ensoñación entre los dos cuerpos.

En un principio la búsqueda era inconsciente, tracé una serie de viajes para lograr hallar aquello que fijara en mí la sensibilidad justa para el trabajo plástico. Ha sido un trabajo arduo de construir puesto que no hay un fin al que yo sepa llegar y tan solo deba registrar el descubrimiento de los medios sino en cambio, voy reconociendo cada paso dado y cada nueva interacción ha fortificado el ejercicio artístico y procesual reconfigurando en cada actualización el contenido conceptual sin llegar a la disolución de lo anterior plantado sino en cambio, potenciando la noción del proyecto.

Anteriormente mencionaba la confluencia entre dos cuerpos distintos (la casa y su habitante) siendo la casa el objeto productor de conflictos sensitivos traduciéndose elemento portador de la esencia del cuidar. La casa en este segmento posee características corporales, la casa es en este capítulo una casa de bahareque y en el

camino de esta observación la casa de bahareque brinda su posibilidad plástica y sensible. De ahí, el desplazamiento irrefutable hacia el pueblo de Ambalema y el valor metodológico.

En el proceso metodológico viajar conduce a los momentos de confluencia entre mi cuerpo y el cuerpo de la casa sin llegar a ser este acto, un proceso aparte del torso metodológico como anteriormente mencioné; el punto procesual es fundamental.

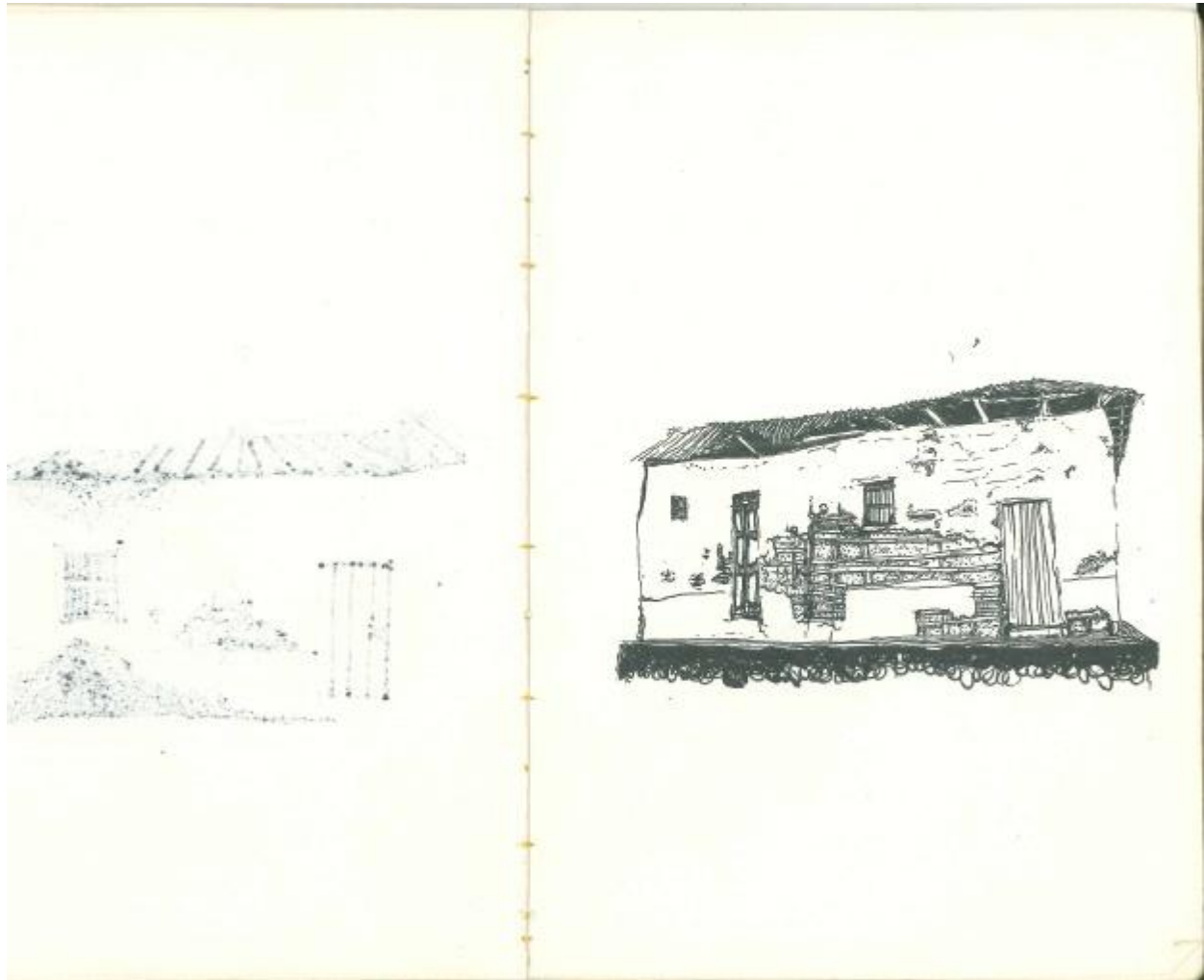
Por lo tanto, he iniciado una serie de viajes de campo en los que empecé a redactar y evidenciar las características o índices de estos lugares que permitieron un primer acercamiento a la imagen del proyecto. Inicié con un viaje al municipio de Honda, allí encontré construcciones abandonadas invadidas por pequeñas especies vegetales que pareciesen apropiarse de algo que se impuso a su voluntad originando en mí, curiosidad acerca de las construcciones que poseen características de abandono. Activé un plan de viaje para recorrer los pueblos que de Honda hacia Ibagué estuviesen en el camino y explorar las características urbanas de estos lugares: Honda-Mariquita-Venadillo-Ambalema-Ibagué. Durante un año realicé el plan y localicé el punto de interés: Construcciones abandonadas, casas con características coloniales precarias ya que, las casas que se encuentran en deterioro poseen una grandeza poética; su piel, el estado ruín evidencia el paso del tiempo con franqueza es decir, se manifiestan en su tez fenómenos naturales que son invisibles ante el ojo común . En el transcurso del siguiente semestre efectúo el compendio de lugares a trabajar y en su resultado Ambalema es el pueblo que reúne las características en su arquitectura urbana puesto que, este pueblo se erige casi completamente en bahareque desde su fundación en 1656 (siglo XVII)¹ y es tal vez por la temprana construcción de las casas que al sol del siglo XXI se encuentran en esta condición. El siguiente paso abandona la idea nómada y sienta la mirada en las construcciones con las características ya mencionadas, recorro el lugar para el reconocimiento del territorio y registro fotográficamente los puntos de interés; las casas de bahareque. Los viajes que actualizan el proyecto en Ambalema se instalan a lo largo de un semestre recopilando

¹ Tomado del portal web de la Alcaldía Municipal de Ambalema

imágenes fotográficas de las casas; es un registro poco sensible y más documental, anotaciones sobre el lugar; direcciones y horarios de salida del bus y finalmente dibujar frente a la casa. Todo esto logra la construcción de la imagen del proyecto más la interacción con habitantes del municipio puesto que para llegar a las casas seleccionadas tuve que recorrer el pueblo y entre tanto, cuando me encontraba dibujando o escribiendo, personas aledañas o transeúntes se acercaban a entablar efímeras o extensas conversaciones. De ahí, he logrado dar con otras ubicaciones y contar con valiosos contactos que de alguna manera sirvieron de apoyo en el desarrollo del proyecto. Pero también, el recurso humano atentaba contra el momento íntimo frente a la casa puesto que las conversaciones que proponían irrumpían el vínculo promovido por una serie de eventos previos en el ejercicio de contemplación. El estado en que se encuentran las casas de bahareque permite una constante confluencia entre mi cuerpo observador y su cuerpo persistente. Debido a esto, se establece una conexión entre mi pensamiento, las imágenes de la casa y un momento en el meridiano.

Entonces, bajo las cualidades físicas que aporta la casa de bahareque elaboro una libreta de dibujo con un papel que no maneja un alto gramaje, con un cosido manual que predica una situación real y comprensiva del estado actual de las casas. Casas que se encuentran en una situación precaria en donde sus pieles están roídas, lucen un abandono particular puesto que no evidencian más que la realidad de un estado material natural y su franqueza, compone texturas y manchas como queriendo ser pintura o rasgarse pensando en la atmósfera para un collage. La libreta de dibujos ha cicatrizado en su piel el gesto estriado de las casas en el andén de enfrente y preserva en su trazo el instante íntimo entre estos dos cuerpos. He, bajo un mapa de imágenes y recorridos, seleccionado la casa próxima a trabajar

Figura 2 Casa de bahareque



Fuente: autor, Un Haz del Meridiano (2017).

Además, planifico una serie de eventos y materiales que serán el patrón de marcha: la bitácora de viaje, la libreta de dibujos, rapidografos y una botella de agua puesto que la inclemencia del sol en Ambalema no perdona el cuerpo sediento.

Después de la caminata bajo el sol, sentada frente a la casa de bahareque repaso los pasos a seguir con extremo cuidado de no entorpecer el lazo que se ha venido creando con la casa. Si bien la casa no habla, estoy en permanente conversación no verbal con ella puesto que, ahora es el medio que me permite ahondar en “una intensidad, una intensidad de ser, la intensidad de un ser que se desarrolla en una vasta perspectiva de

inmensidad íntima” (Bachelard, 2000, p.221) conflictuando mi presencia en ese pueblo frente a una casa con esas características y la pasividad del ejercicio.

El ejercicio regular de desplazamiento ya no es el simple vehículo que busca su destino, por el contrario, el viaje ya tiene rumbo al que solo aguarda para presentarse. A propósito de ese lugar a llegar, la casa de bahareque habita ese pueblo. Allí levantaron su cuerpo de barro y erigieron sus bastones dispuestos, ante todo, a sostener su estructura. La piel de la casa de bahareque tiene evidentes heridas que la denotan ante la desdicha del ojo común, como una casa desdichada y pobre.

Cuando he estado frente a ella, logro ver detenidamente la curvatura de sus estrías y sus pedazos de cáscara en el suelo. La casa de bahareque en estado precario denota una resistencia desconcertante, dos minutos y se cae...

Pero la casa resiste, la casa aún permanece en pie, no importa, tiene bastones. La casa de bahareque en su actividad corpórea ha sido más que protectora un animal frente a fenómenos naturales, las rajadas en su piel son la evidencia física del tiempo y sus fenómenos. En ella se manifiesta lo intangible, es un objeto inscrito en el espacio que se comprende como materia escultórica del tiempo.

La casa de bahareque está en Ambalema, el pueblo es mayormente urbanizado por la arquitectura colonial, las casas son preservadas para el reconocimiento público puesto que Ambalema es un pueblo turístico. Sin embargo, el mantenimiento de las estructuras coloniales no es imperante para la administración del pueblo, es bien sabido que el pueblo debe mantener su característica y sus habitantes procurar mantenerla pero, las casas ya están bastante golpeadas por su longevidad y su reparación es costosa ya que, es escaso quién trabaje el bahareque. Así que, el estado de la casa de bahareque, su ruina fachada, su techo estropeado está más que expuesto al tiempo; al ser humano. A su dueño, su habitante. Por lo tanto el estado de la casa de bahareque está condicionada por dos partes: la parte del habitante y la parte de los fenómenos naturales.

Cuando me siento en mi ejercicio plástico, me cuestiono la ausencia del ser humano ante esta estructura y su actual estado, pero no ahondo en las investigaciones puesto que mi posición es distante, sin embargo, acoto que es imprescindible que quien ocupa la casa resuelva los inconvenientes corporales, es necesario que alguien se plantee el cuidado de la casa. Si la casa de bahareque resiste es por su voluntad más no por el cuidado de su morador pues ella está cayendo a pedazos en sus manos. No obstante, esta casa ajada se impregna en mi estima y me captura en medio de su poética corporal. En la situación en que se encuentran estas casas se podría deducir inmediatamente un desinterés por parte de sus dueños. Y se pensaría inhóspita debido a las condiciones físicas no apropiadas para la residencia. Sin embargo, entre estas casa de bahareque, hay casas habitadas con la tranquilidad del resguardo natural que ejerce este lugar.

Estas casas de bahareque están roídas en su piel, son casas que han sido estriadas y penetradas por las consecuencias del tiempo y se podría decir también; por el desinterés de sus dueños. Las casas de bahareque son levantadas con materiales naturales como el barro, la guadua y la paja que se presentan de una manera franca como se presenta lo natural y que por lo tanto está mayormente expuesta a fenómenos temporales pudiendo desintegrar poco a poco su entera disposición. Entonces, las casas están en un estado precario y a tientas se deduce la urgencia de un tratamiento en pro de la permanencia de la casa y sobre todo para procurar por el cuidado de quienes moran en ella pues están en presente riesgo de ser lastimados por la casa.

Mi cuerpo igual que la casa, está expuesto a situaciones temporales. Mi cuerpo es un cuerpo expuesto, puede sufrir transformaciones y puede acondicionar como también, puede repeler.

1.3 EN FRENTE

La disposición de mi cuerpo frente a la casa de bahareque es sometida a la contemplación de su estructura. Ella está ahí y estoy frente a ella. El gran discurso de su piel ajada me atrapa sin más ánimo que el dibujar.

A lo largo del texto se han manifestado pequeñas reflexiones acerca de lo que es una casa, la he escrito viva y la he expuesto muerta en la simple materialidad, también he anotado la casa como cuerpo que sufre, significando que la casa es otra posibilidad de mi cuerpo y mi cuerpo es otra posibilidad de casa.

Si estoy en la casa, si moro en ella, en su cotidianidad mi preocupación es liviana; un mantenimiento, unas conductas, unas costumbres. Soy rígida y mi actividad espiritual se pasma y sus presentaciones no son tan rítmicas. Estoy en la casa y comprendo sus espacios. La habitaciones; debo dormir y acomodar mi ropa, la sala; debe permanecer en orden y en disposición de conversación, la cocina; esclavitud de limpieza y zona de alimentación, etcétera. La convivencia en la casa se vuelve casi un trato superficial en el que no hay diálogos sino tratados que cumplir. Aunque esta descripción sea desalmada bajo la rutina, la contemplación se vuelve nula y la aparición del ejercicio espiritual se ve consternado o anulado. Así que, tomo distancia y asumo otra postura. Si me asumo como casa consideraré la ausencia de mí.

La casa es considerada el espacio íntimo y el hábitat por excelencia de la familia, esta, les permite el resguardo del exterior, de la noche. En la medida que habito mi cuerpo se construye casa y, resguarda. Resguarda emociones y sentimientos, pensamientos y recuerdos. He procurado ser casa en la medida en que habito mi cuerpo, le permito el cambio y le permito la resistencia. Soy casa y soy protectora de lo que mora en mí, pero, no puedo ser casa por completo. En cambio de la casa, mi cuerpo es maleable y móvil continuando en idea y forma, soy escultura del tiempo y de mi pensamiento. También, soy consciente y, en la medida de esto, responsable de lo que mi corporeidad sufra; sus erupciones, sus fisuras, sus expansiones, su geografía. Tampoco puedo ser casa puesto

que la actividad espiritual y corporal confluye en mí como principal generadora y principal resistente.

Soy cuerpo mero cuerpo, mera carne, mera masa levantada por huesos. Una masa que cualquiera mira, cualquiera toca, cualquiera compone y no cualquiera lo hace, no cualquiera me toca, no cualquiera me mira, no cualquiera me compone. Si mi cuerpo fuera mío estaría en el lugar que le otorgase con las precauciones necesarias para su protección; llano cuidado del cuerpo mismo y pura restricción como el temor. Pero mi cuerpo no es mío, lo llevo al viento y lo tiro de la cumbre. Hago lo que puedo con mi masa colgada, no soy propia de ella, solo la cuelgo y la llevo pero cualquiera la puede contener, no cualquiera lo hace pero cualquiera la puede destruir. Moro en mi cuerpo, es mío pero es de todos. ¿Dónde pongo mi cuerpo? ¿Es solo mío este cuerpo? ¿Puede ser solo mío? No cualquiera me piensa en esencia, cualquiera lo puede hacer pero no cualquiera lo hace.

Si me relato casa no podría soportar la inmovilidad de mi estructura, no comprendería cómo mi cuerpo maleable y rítmico se ciñe a una única coordenada. Si me supongo casa debo relatarla desde la esencia de su idea, desde la esencia del habitar. Si en mi moran cuerpos impalpables, si mi cuerpo es sensitivo no me puedo transformar casa en su actividad corpórea; mi relación con el territorio no es un ancla permanente. Soy casa porque me construyo desde el hábitat como hábitat misma.

Pero frente a la casa, soy habitante activa. Mi postura es completamente contemplativa y la disposición de mi cuerpo se amaña al cemento y al sol, el cuerpo es sordo y el espíritu está atento a cada signo presente. Los conflictos en esta posición se centran en la inmensidad íntima del cuerpo inmóvil atraído por la estructura enfrente.

Me encuentro sentada en el andén. Cuando mi cuerpo está en esta posición previamente ya he dispuesto mi cuerpo a la actividad corpórea: ya la casa fue ubicada, fotografiada y observada. Cada paso se hace imprescindible para llegar al instante final, el instante en donde confluyen los momentos entre los dos cuerpos. Es como prepararse. Mi cuerpo

sufre alteraciones sensitivas y su presente lo constituye una sola imagen; la casa de bahareque, es casi un acto performático puesto que me atrevo a explicar el trance al momento de escribir o dibujar. Es un pedazo de mí que se vincula con la casa, con su presencia, con su poética. Mi cuerpo ahora es consciente, se expanden mis poros y en su dilatación el aire que roza es catado audazmente. Si mi cuerpo se confirma consciente continúa el ejercicio sin dar paso a cualquier tipo de descuido y es probable que al finalizar el recorrido pueda amablemente traducir su piel en ruinas, su deterioro, traducir el gesto del tiempo en mi libreta de dibujos.

2. MERIDIANO

2.1 POSITIVO

¿Por qué hacer ver lo evidente? El instante que se traza en la libreta de dibujos resigna la figura de la casa, el estado pero importantemente, el tiempo que ha transcurrido en ella. La casa de bahareque es una construcción que en Ambalema data del siglo XVII así que evidentemente ha resistido, no enteramente, un periodo extenso.

En el dibujo, la casa tiene pocas líneas rectas, es una configuración constantemente formada por puntos o líneas garabateadas que dan la expresión justa a una imprecisión lineal.

Para dibujar, mi cuerpo se desacelera y se aliviana en pro de recibir la conducta sensitiva del trazo. Procuero que la línea corra ligera y quebrada para sucederle después un punto, un cúmulo de puntos que texturizan centrando la intención de hacer ver lo evidente; el daño. La casa tiene un daño, está rota y descascarada y todos quienes habitan a su alrededor presencian su realidad de un modo indiferente. Su postura no construye al relato de la casa, es decir, el aporte no beneficia la esencia del construir y la casa se suma a la omisión de la obviedad. En la medida en que dibujo una línea voy construyendo una idea, una imagen, un signo que perdura bien sea, un buen dibujo o uno con poca suerte, en el tiempo. La línea que se fija crea un camino, es un camino arado, es una zanja que ya se trazó en el papel como en la casa de bahareque, por consiguiente, se fija y perdura. Así que dibujar supone un construir. Paradójicamente lo que resalta en la libreta de dibujos son construcciones desgastadas o más bien la destrucción en sí. El acercamiento con el dibujo es precisamente reconstruir lo que está destruido, el mero gesto del tiempo en la casa: sus estrías y sus huecos, no hay más detalle en el papel que el garabato de una ausencia presente. Y, dibujo lo destruido, lo resalto con el trazo quebrado. Un dibujo que está a blanco y negro sin la mínima pretensión de adherir color o componer más detalles que el desgaste de la casa.

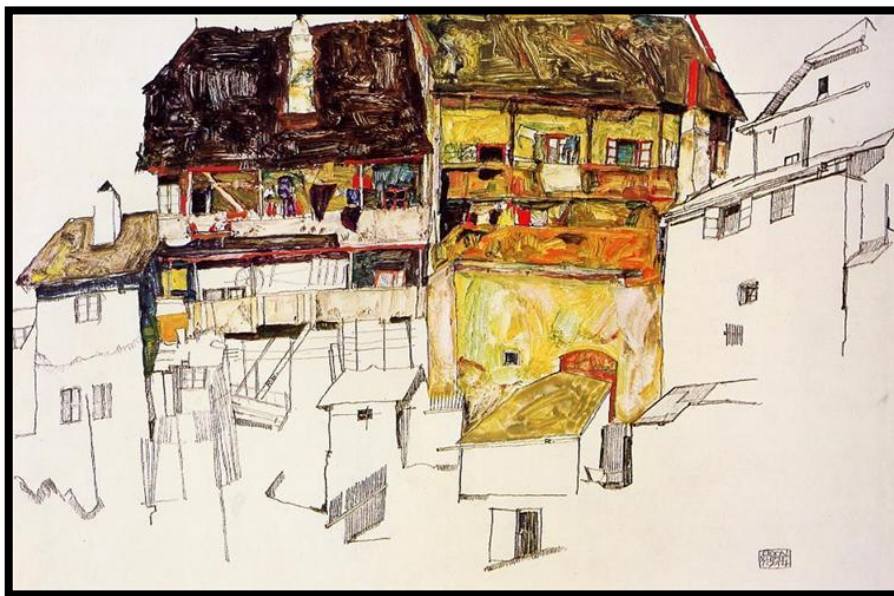
En la libreta: la imagen inacabada y contrastada, lo sublime del desgaste, el gesto del tiempo en la casa y para ello no hay más adornos que la mínima tinta regándose por el papel, la mínima tinta que acude a la vastedad de la imagen ajada de la casa de bahareque. La imagen que resulta en el ejercicio corpo-espiritual es la representación de una forma dispuesta o expuesta a la intervención. El dibujo no interviene directamente con el objeto representado pero si agrega su propio gesto, acuñe la traducción del objeto real para crear la imagen estudiada. Es decir, en este ejercicio confluye la imagen u objeto real, mi percepción y la traducción plástica, es toda una participación de partes para la construcción de un algo. En este caso, el dibujo dibuja la parte de enfrente a mi posición, dibuja lo que veo, lo que la luz en su magnificencia traduce en mi retina. Dibuja la casa de bahareque en su posición resistente, en su condición corporal y sobre todo, su alma.

Para llegar a sentirme capturada por la belleza de la casa de bahareque en estado ruin, la casa ya ha permanecido en el tiempo, puesto que, el estado de deterioro denota una exposición constante y tardía. Los materiales de la casa puesto que, son de procedencia natural, tienen su propio tiempo de vigencia –dados a la caducidad debido a sus componentes naturales- La actualización del cuerpo de la casa grita el fenómeno plasmado en ella. Al ser un objeto inanimado, la casa inmóvil, no logra desvanecer la expresión del tiempo pero lo que logra es contenerlo y asumirse en sus características. Es donde muchos años después, me hago presente rescatando lo sublime de su estado, evidenciando eso que el dibujo manifiesta en positivo; su fachada desgastada.

El dibujo como ya he descrito tiene características orgánicas. Por deducir, la casa en el dibujo se estacionaría en la arquitectura pero en este proyecto, el estudio que hace el dibujo no es en sí sobre el dibujo y su forma sino un ejercicio de traducción de una imagen a través de los episodios sensitivos de la forma. Para no olvidar las artes en lo onírico del ejercicio, Egon Schiele respalda mi actividad dibujística puesto que las formas distorsionadas de su línea manifiesta un brillante dibujo expresionista que contiene a la forma no de atmósfera sino de expresión misma. Egon Schiele compone la forma orgánica de la expresión, es decir, sus paisajes o retratos manifiestan ritmo y franqueza

en la línea propia del ser que habita sus emociones es así, el gesto.

Figura 3 Old houses in Krumau - Egon Schiele



Fuente: Google Arts and Culture, s,f

Figura 4 Old Gable - Egon Schiele



Fuente: Google Arts and Culture, s, f

Figura 5 Self portrait as St. Sebastian - Egon Schiele



Fuente: Visual Art Encyclopedia (2011)

Figura 6 Street in Krumau - Egon Schiele



Fuente: Visual Art Encyclopedia (2011)

El dibujo es uno de los lenguajes principales que atiende el proyecto - dibujo, fotografía y escritura- y, es quien centra la mirada en el objeto, en este mismo convergen las actividades corporales y espirituales planteadas. De la misma manera, la escritura es un componente fundamental para la póstuma participación del dibujo; guarda el rol de acoplar y articular, esto como ejercicio pues, como resultado su función es aclarar la atmosfera del viaje es decir, en la bitácora la literatura es una prosa sencilla, una prosa auténtica que narra los momentos previos o póstumos al dibujo. La escritura permite el momento reflexivo frente a la casa donde se sincera mi pensamiento y las imágenes del recuerdo. Así mismo, afloran en ese instante preguntas acerca de mi relación con la casa y el lugar ¿quién se apropia de quién en este instante? Otra pregunta que pretende humanizar un objeto. Pero, es también una pregunta acerca de lograr ver lo que no veo. ¿La casa me está viendo? Está frente a mí y tiene agujeros que permitirían penetrar una imagen pero ¿la casa logra contener las imágenes? Y es queriendo reconocermé en la casa que se asoma como un haz del meridiano, la fotografía (estenope).

2.2 NEGATIVO

El proceso negativo en este proyecto es el resultado de todos los ejercicios propuestos frente a la imagen. Pero además, es la respuesta de la casa de bahareque que anuncia actividad revelando su perspectiva.

La fotografía ha estado inscrita a lo largo del trabajo de grado. Al iniciar, tomé registros para la selección de las casas –como operativo documental- Luego, de una manera implícita se oculta en el dibujo puesto que: la composición y el ejercicio estático como alegoría a un punto focal, la no intervención del objeto real y creado (en el dibujo) es decir, la representación de la casa dignifica que “fotografiar es esencialmente un acto de no intervención” (Sontag, 2006, p.27) Así pues, este trabajo de grado ha estado envuelto en la esencia fotográfica desde su primer intención: la no intervención del objeto real. Llevando entonces, al proceso de observación pasiva pero, anota Sontag (2006) “aunque la cámara sea un puesto de observación, el acto de fotografiar es algo más que observación pasiva” (p.28) Entonces, la inmovilidad de mi cuerpo caduca y se

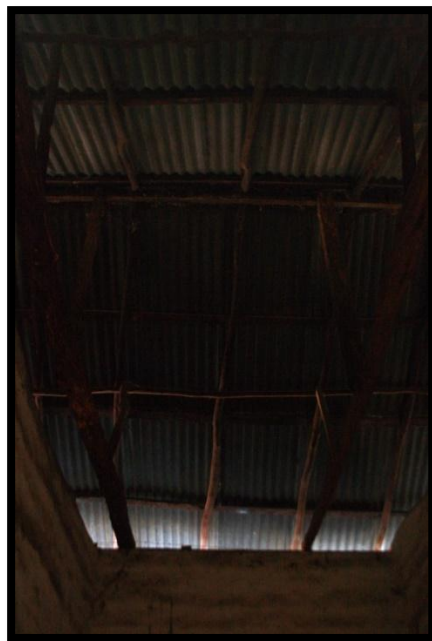
activa en función del momento adentro de la casa.

Figura 7 Interior de casa de bahareque.



Fuente: autor, Un Haz del Meridiano (2016-2017)

Figura 8 Interior de casa de bahareque



Fuente: autor, Un Haz del Meridiano (2016-2017)

La casa deja de ser imagen en esta instancia para pasar a ser completamente medio. A partir de entonces, me introduzco en la intimidad de la casa, ya no soy solamente una

observadora ahora, soy intrusa. Como intrusa hurgo los rincones de la casa de bahareque, observo por donde ella observa desde su punto pero, tal vez, mi visión sigue siendo diferente.

En este acto agresivo, la casa como medio se transforma en cámara oscura, una cámara estenope de gran formato. Entonces, el proceso deja de ser un mero acto de observación pasiva para activar los medios y revelar lo que en el meridiano se ha venido consolidando.

La intención en este punto es poder revelar lo que la casa ve. ¿Qué ve? Las características de la casa de bahareque han sido enfatizadas en este texto y estando conscientes de su tez geográfica, tendríamos a este punto, una imagen bastante palpable de su estado corporal. Por tanto, la casa tiene diafragmas naturales o en sintonía con el ejercicio, posee su propio estenopo

Por consiguiente, la casa ahora es mi elemento de trabajo. Ella facilita el proceso con su condición natural, la casa definitivamente es un objeto de inmensidad íntima, es creador y re creador de imágenes y de emociones del albergue, del cuidado, del hogar y de los recuerdos contruidos a partir de las actividades corpo-espirituales cuestión que, afina la relación con la fotografía puesto que “una fotografía es a la vez una pseudo presencia y un signo de ausencia” (Sontag 2006. p.33) Por consiguiente, trabajo la casa como cámara estenope. Adentro, todo a oscuras, penetra por un orificio de su ventana un haz de luz y se impregna en la piel del papel. Dentro de la casa, mientras se cuadran los tiempos y la composición, estoy al mando junto con otra persona quien me asiste pues, la labor interna requiere de una atención especial. Afuera están otras dos personas que asisten de igual manera el proceso; cada quién tiene estipulada su carga y deben cumplir responsablemente puesto que, en la fotografía el valor de luz y de tiempo son de calidad precisa.

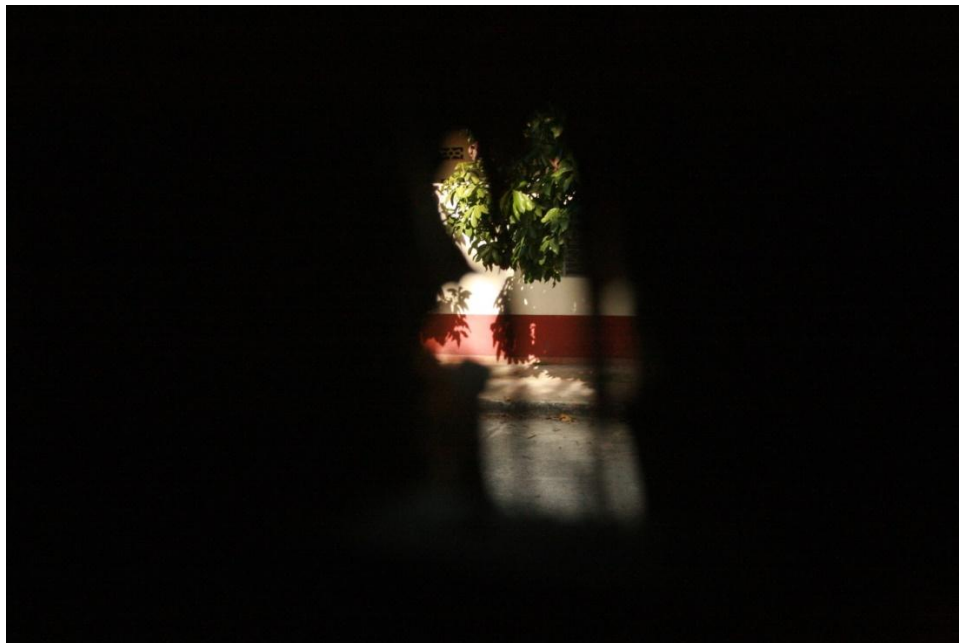
Resulta que he venido retratándola, he venido preguntándole sobre su intimidad. He pensado a este punto que hay una fijación por obtener la respuesta de la casa, saber

cómo me ve, cómo se ve la atmósfera que envuelve los actos pasivos, lograr poder ver fielmente lo que ocurre puesto que el ojo puede captar lo que está fuera de él pero no posee facultades para mirarse a sí mismo –esto me recuerda la problemática del cuadro de las Menimas de Velázquez- y, el dibujo representa la imagen bajo la subjetividad del tránsito del objeto-ojo-trazo y la interpretación que esto conlleva. A saber, Sontag (2006):

Lo que se escribe de una persona o acontecimiento es llanamente una interpretación, al igual que los enunciados visuales hecho a mano, como las pinturas o dibujos. Las imágenes fotográficas menos parecen enunciados acerca del mundo que sus fragmentos, miniaturas de realidad que cualquiera puede hacer o adquirir (p.17)

Entonces, la casa revela el haz del meridiano.

Figura 9 Estenopo de la casa



Fuente: autor, Un Haz del Meridiano (2016-2017)

3. CONCLUSIÓN

Así pues, no hay una conclusión certera en el espacio de la inmensidad íntima construida, el espacio emocional que guardamos como casa en nuestra psiquis, toma posesión del cuerpo en cuanto inmóvil y en cuanto se presente una imagen de ensoñación.

Para finalizar, el trabajo lo vine desarrollando a pasos lentos, había muchos retos que me enfrentaban y debía afrontar la calma que merecía el proceso. En ciertas ocasiones alguien me acompañaba en el proceder. En alguno de esos casos, la actividad frente a la casa se vio obstruida y tuve que abandonar el procedimiento pues el dibujo se veía afectado pero también, los mismos habitantes que se acercaban y demoraban sus charlas a más de diez minutos afectaban el proceso y, en esos casos, el dibujo queda incompleto. Pero el resultado incompleto no es algo que me preocupase puesto que la labor, era esa misma que se plasma: el instante. Así que, opté por dejar que ocurrieran las cosas y respetar los sucesos que se presentasen aun sabiendo que podrían pertenecer a la línea del error pero, este proceso, aprueba el ensayo-error. El resultado fotográfico terminó siendo más ambicioso de lo que imaginé y la necesaria colaboración de otras personas se hizo latente obligando introducir las en el espacio reducido de mí frente a la casa pero estuvo bien, no era ningún inconveniente pues el proceso fue tirando poco a poco hasta llegar a la grandeza de la casa como transcriptor de luz.

En conclusión, la cuestión de la representación, el no querer alterar el objeto real, la realidad, tiene que ver con el habitar; permitirle a ese otro que su esencia sea. Y, en eso me apoyo en el proyecto, permito que la esencia de la casa sea, permito que el confluir de mi cuerpo y las acciones tomen cuerpo en su propia esencia. Tiene que ver con el respeto, con el otro. Así que, este proyecto abre una nueva problemática que trabaja en el otro. Pensado así, este trabajo es un primer paso a un conflicto de otredad, cuestión que probablemente se desarrolle más adelante.

RECOMENDACIONES

Ahondar en artistas plásticos que penetren la intensidad de la propuesta en imagen y concepto.

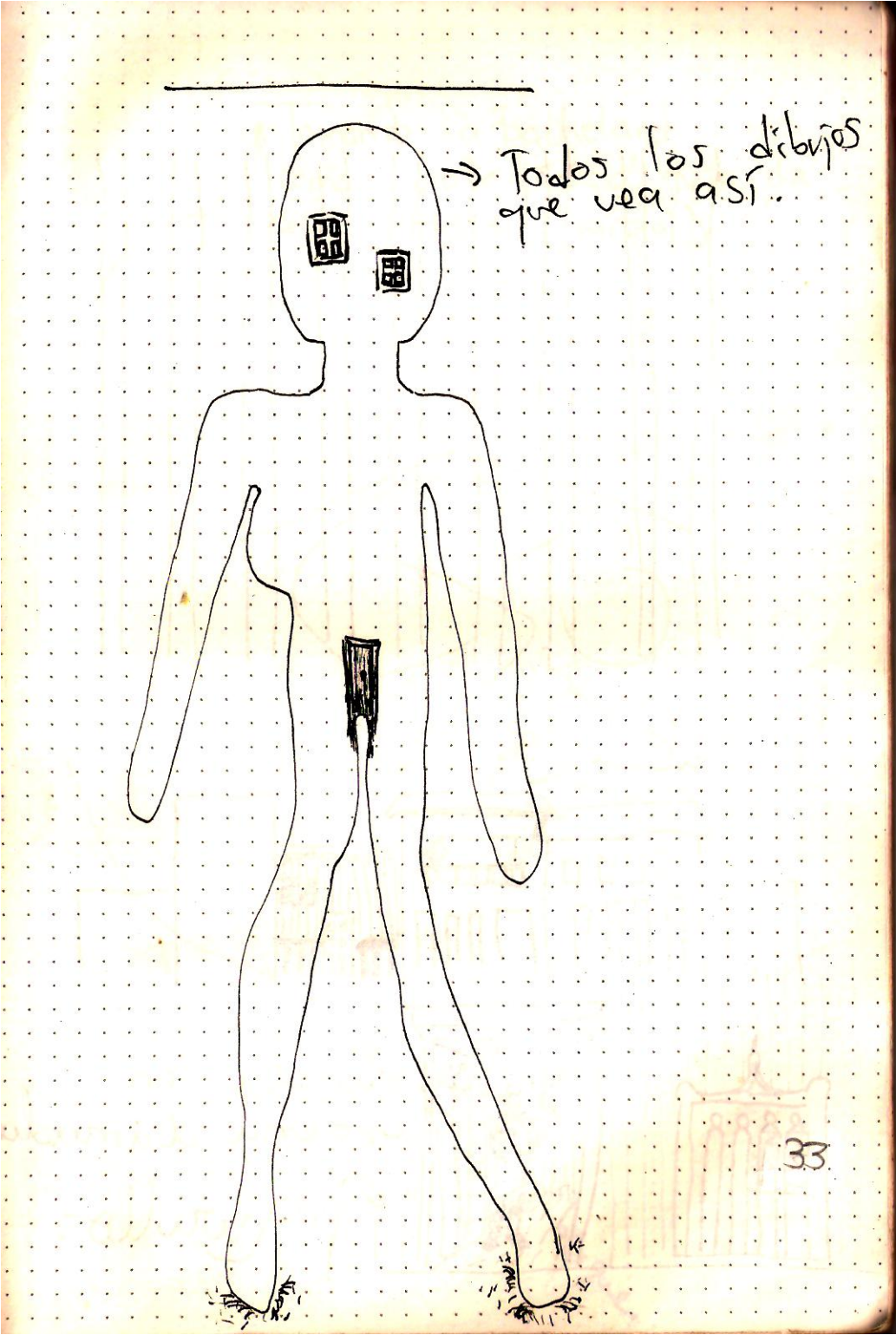
Este texto pretende desde el inicio dejar la puerta abierta para seguir caminando hacia la construcción propia, y debido a los tiempos que se establecen de modo académico, este proceso no alcanza la madurez que potencializa la reflexión. Lograr la articulación meticulosa de la poética propuesta debiera considerarse desde el ámbito plástico, alcanzar su sensatez como siguiente punto, es la recomendación pues el abordaje tiene que hilvanar los distintos acercamientos.

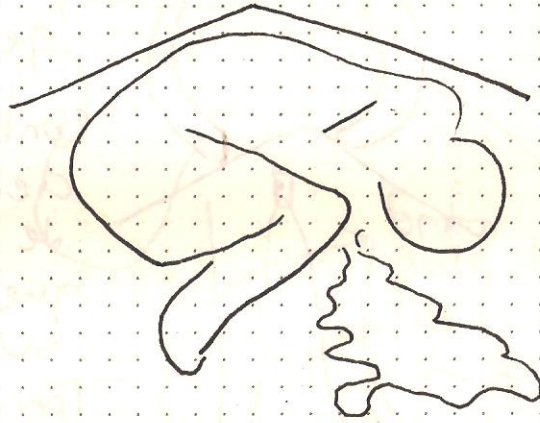
REFERENCIAS

- Bachelard, G. 2000. Poéticas del espacio. Fondo de Cultura Económica. Colombia
- Google Arts and Culture. (s, f). Old Gable. Recuperado de <https://artsandculture.google.com/asset/old-gable/JgEMsYxX-GKeDg>
- Heidegger, M. 1994. Conferencias y artículos. Capítulo VI Construir, Habitar, Pensar. Ediciones de Serval. España. p: 127-142. ISBN 84-7628-143-9
- Sontag, S. 2006. Sobre la Fotografía. Alfaguara. México. ISBN,970-7?O-490-X
- Visual Art Encyclopedia. (2011). Self Portrait as St. Sebastian. Recuperado de <https://www.wikiart.org/en/egon-schiele/self-portrait-as-st-sebastian-1914>

ANEXOS

Anexo A. Dibujos

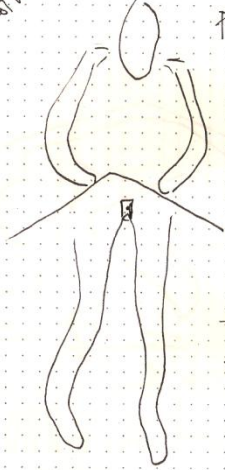




La casa es un albergue.

35

Cuando germina
en las antenas.



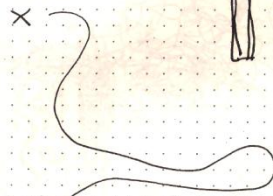
El cuerpo
de la mujer
puesto que
está diseñado
para criar,
gestar, amamantar.

Contiene y encubre
cierta cantidad
de cromosomas
que al invadir
su cuerpo

Tomar vida ~~en~~
set cultivan, y

36

7:30 am



Gratar
ante la
casa insecta
de emociones

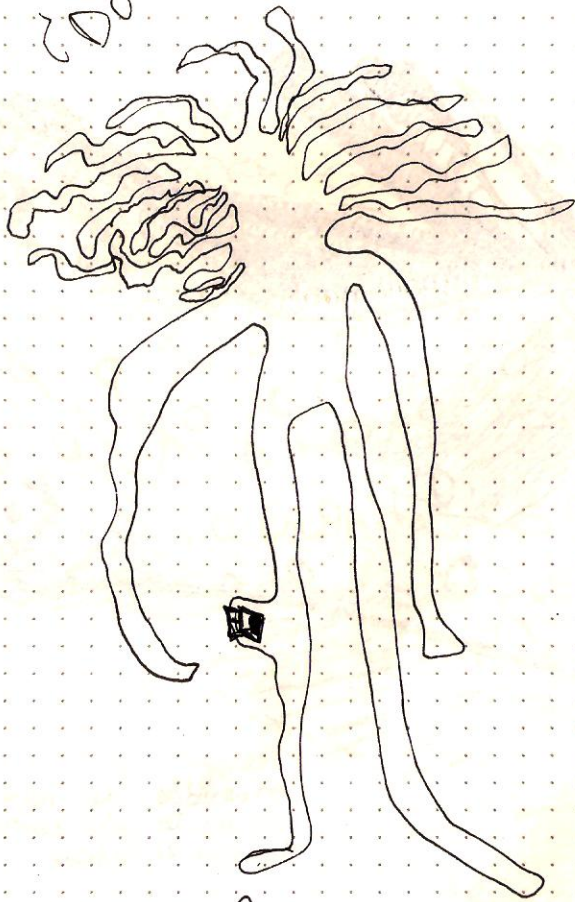
meses y está la cosecha!

37

1q comodidad ~~en~~ en lo descascarab.

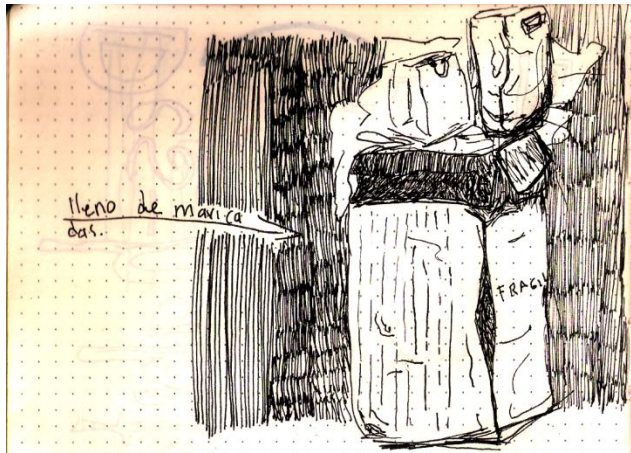
Entenderme en el arte.

¿Dónde estoy?



FF

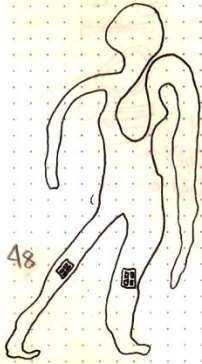
soy un viaje
¿ahí vuelve a casa?



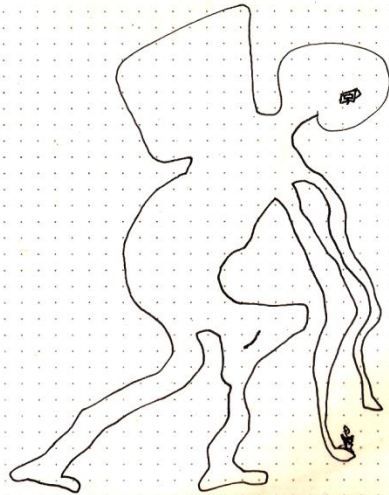
lleno de marcas
das.

¿Pasa mi el
trabajo?


Quiero ayudarte con
tus cosas
PARA
QUE
termines
de DESMORFAR.



48



49

 Universidad del Tolima	PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	Página 1 de 3
		Código: GB-P04-F03
		Versión: 03
		Fecha Aprobación: 15 de Febrero de 2017

Los suscritos:

<u>LIZETH PATRICIA HERRERA MOLINA</u>	con C.C N°	<u>1.014.235.665</u>
_____	con C.C N°	_____
_____	con C.C N°	_____
_____	con C.C N°	_____
_____	con C.C N°	_____

Manifiesto (an) la voluntad de:

Autorizar

No Autorizar Motivo: _____


La consulta en físico y la virtualización de **mi OBRA**, con el fin de incluirlo en el repositorio institucional de la Universidad del Tolima. Esta autorización se hace sin ánimo de lucro, con fines académicos y no implica una cesión de derechos patrimoniales de autor.

Manifestamos que se trata de una OBRA original y como de la autoría de LA OBRA y en relación a la misma, declara que la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA, se encuentra, en todo caso, libre de todo tipo de responsabilidad, sea civil, administrativa o penal (incluido el reclamo por plagio).

Por su parte la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA se compromete a imponer las medidas necesarias que garanticen la conservación y custodia de la obra tanto en espacios físico como virtual, ajustándose para dicho fin a las normas fijadas en el Reglamento de Propiedad Intelectual de la Universidad, en la Ley 23 de 1982 y demás normas concordantes.

La publicación de:

Trabajo de grado	<input checked="" type="checkbox"/>	Artículo	<input type="checkbox"/>	Proyecto de Investigación	<input type="checkbox"/>
Libro	<input type="checkbox"/>	Parte de libro	<input type="checkbox"/>	Documento de conferencia	<input type="checkbox"/>
Patente	<input type="checkbox"/>	Informe técnico	<input type="checkbox"/>		
Otro: (fotografía, mapa, radiografía, película, video, entre otros)					<input type="checkbox"/>

 Universidad del Tolima	PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	Página 2 de 3
		Código: GB-P04-F03
		Versión: 03
		Fecha Aprobación: 15 de Febrero de 2017

Producto de la actividad académica/científica/cultural en la Universidad del Tolima, para que con fines académicos e investigativos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad del Tolima. Con todo, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada con arreglo al artículo 30 de la Ley 23 de 1982. En concordancia suscribo este documento en el momento mismo que hago entrega del trabajo final a la Biblioteca Rafael Parga Cortes de la Universidad del Tolima.

De conformidad con lo establecido en la Ley 23 de 1982 en los artículos 30 “**...Derechos Morales. El autor tendrá sobre su obra un derecho perpetuo, inalienable e irrenunciable**” y 37 “**...Es lícita la reproducción por cualquier medio, de una obra literaria o científica, ordenada u obtenida por el interesado en un solo ejemplar para su uso privado y sin fines de lucro**”. El artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “**los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores**” y en su artículo 61 de la Constitución Política de Colombia.

- Identificación del documento:

Título completo: **UN HAZ DEL MERIDIANO**

- Trabajo de grado presentado para optar al título de:

MAESTRO EN ARTES PLÁSTICAS Y VISUALES


- Proyecto de Investigación correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):

- Informe Técnico correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):

- Artículo publicado en revista:

- Capítulo publicado en libro:

- Conferencia a la que se presentó:

 Universidad del Tolima	PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	Página 3 de 3
		Código: GB-P04-F03
		Versión: 03
		Fecha Aprobación: 15 de Febrero de 2017

Quienes a continuación autentican con su firma la autorización para la digitalización e inclusión en el repositorio digital de la Universidad del Tolima, el:

Día: **16** Mes: **Mayo** Año: **2018**

Autores:

Firma

Nombre:	LIZETH PATRICIA HERRERA MOLINA	<i>Lizeth Herrera Molina.</i>	C.C.	1.014.235.665
Nombre:	_____	_____	C.C.	_____
Nombre:	_____	_____	C.C.	_____
Nombre:	_____	_____	C.C.	_____

El autor y/o autores certifican que conocen las derivadas jurídicas que se generan en aplicación de los principios del derecho de autor.